

Integración del archivo de Juan Moreteau (1870-1951) como fondo documental en Chubut: criterios, metodología y patrimonialización

Julio E. Vezub*
Verónica S. Domínguez**

Resumen

Se describe la deontología y la metodología del equipo interdisciplinar del IPCSH-CONICET que tuvo a cargo la configuración del Fondo Documental Juan Moreteau (FDJM), entregado por sus familiares con fines de valorización y sistematización. El corpus reúne documentación escrita, fotografías e instrumental científico de este ingeniero en minas francés (1870-1951), integrante de la Comisión Argentina de Límites con Chile y migrante en la Patagonia. Se discuten los desafíos ante este caso de patrimonialización pública de colecciones privadas, los criterios de integración, las relaciones con otros repositorios, fondos y colecciones, y la accesibilidad de datos públicos y privados. Se informan las decisiones implicadas en la conservación y sistematización, y las vinculadas a la exhibición museográfica y escritura del libro colectivo resultante. Por último, se plantea el impacto del FDJM en la redefinición de problemáticas tradicionales o clásicas de la historiografía argentina, como las fronteras, los procesos de colonización y soberanía, las relaciones entre estados, "pueblos originarios" y "pioneros", los límites nacionales y étnicos, etc.

Palabras clave: archivo, Comisión de Límites, Argentina, Chile, Patagonia

Juan Moreteau's archive in Chubut (1870-1951): Criteria and methodology of historical heritage shaping

Abstract

We describe the ethics and methodology of the IPCSH-CONICET interdisciplinary team for shaping the Juan Moreteau Documentary Fond (FDJM). This legacy was donated by Moreteau descendents for the purposes of valorization and systematization. The corpus includes written records, photographs and scientific instruments of this French mining engineer (1870-1951), member of the Argentine Boundary Commission with Chile and migrant in Patagonia. Our aims are to discuss the challenges of the patrimonial change of character of historical collections, the integration criteria, as well to analyze the relationships with other archives, identifying the main problems of public and private data accessibility. We explain the methodological decisions involved in the conservation and systematization, and those linked to the museographic exhibition and process of writing of the catalog book. Finally, we review the impact of the FDJM in the redefinition of traditional problems of the Argentine historiography, such as borders, colonization and sovereignty processes, relations between states, "original peoples" and "pioneers", national and ethnic boundaries, etc.

Keywords: archive, boundaries commission, Argentina, Chile, Patagonia

Fecha de recepción: 04-12-2023

Fecha de aceptación: 04-06-2024

* Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas "Dra. María Florencia del Castillo Bernal" (IPCSH). Centro Nacional Patagónico (CENPAT). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Argentina. E-mail: vezub@cenpat-conicet.gob.ar

** Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas "Dra. María Florencia del Castillo Bernal" (IPCSH). Centro Nacional Patagónico (CENPAT). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco (UNPSJB). Argentina. E-mail: dominguez@cenpat-conicet.gob.ar



Historia de la constitución del Fondo Documental Juan Moreteau (FDJM)

Partimos de un estudio de caso en el que participamos junto con la mayoría de autores y autoras del dossier recientemente publicado en la *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos (REFA)*, titulado “La Comisión Argentina de Límites con Chile a través del archivo personal del ingeniero Juan Moreteau (1896-1903)” (Chávez y Magallanes, 2023a). A raíz de la donación a nuestra institución de documentos, fotografías y objetos de este perito francés, nos proponemos reflexionar sobre la patrimonialización pública de colecciones privadas y la complejidad de la definición de criterios para la integración de un fondo caracterizado por la diversidad tipológica y la diseminación generacional a partir de su muerte en 1951. Abordaremos la dimensión ética de la gestión de archivos personales y su patrimonialización cultural y científica humanística; nos detendremos en las relaciones conceptuales y empíricas que es posible establecer entre el FDJM con otros archivos, fondos y colecciones; así como el repaso de problemáticas históricas que han sido definidas y clasificadas de manera tradicional o clásica por las historiografías regional patagónica y nacional, y que pueden ser nuevamente discutidas a la luz de la documentación sistematizada. Principalmente, se mostrará el impacto de la configuración del FDJM para revisar ideas sobre las fronteras nacionales y étnicas, los procesos de colonización, la imposición de soberanía sobre las poblaciones y territorios patagónicos, los conflictos entre los estados nacionales de Argentina y Chile con indígenas y migrantes, y sus relaciones con la figura icónica del “pionero”. El ejercicio crítico permitirá plantear nuevos interrogantes y problemáticas habilitados por esta experiencia de desclasificación y reclasificación de archivos.¹ Complementariamente, daremos cuenta de las decisiones metodológicas que orientaron las tareas de conservación y sistematización documental, enfocando las estrategias de accesibilidad pública, y la participación de familiares en la toma de decisiones vinculadas a la exhibición museográfica y el libro colectivo del que fuimos coautores (Vezub y Pérez Parry, 2022).

Para el equipo de trabajo todo comenzó inesperadamente a raíz de un gesto poco frecuente. Familiares de Moreteau se comunicaron con el Instituto Patagónico de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanas (IPCSH), Unidad Ejecutora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en Puerto Madryn, con la idea de solicitar la guarda con fines de estudio y la colaboración en acciones para facilitar la accesibilidad pública de colecciones que hasta entonces habían sido tesoros distribuidos

¹ A propósito de las titulaciones escolares, Pierre Bourdieu (1978) asocia los sistemas de clasificación con la estructura de clases, la rentabilidad y las desigualdades sociales: “Las estrategias de reproducción, y en particular las estrategias de reconversión por las que los individuos o las familias buscan incrementar o mejorar su posición en el espacio social manteniendo o aumentando su capital al precio de una reconversión de una especie de capital en otro más rentable y/o más legítimo (por ejemplo el capital económico en capital cultural), dependen de las chances objetivas de beneficio ofrecidas a sus inversiones en un estado determinado de los instrumentos institucionalizados de reproducción (...) y del capital que ellos buscan reproducir” (p. 2, traducción nuestra).

entre la segunda y tercera generación de descendientes: el archivo personal del ingeniero Juan Moreteau. Finalmente, en octubre de 2019, el IPCSH-CONICET recibió la solicitud de María Luisa López, quien junto con su hermano Luis Virgilio buscaban resguardar y valorar el material histórico y patrimonial relacionado con su abuelo.

Nacido en 1870 en Saint-Maurice-de-Satonnay, Francia, Moreteau se graduó en la École des Mines de Saint-Étienne. Apenas arribado a la Argentina, en 1895, se sumó al equipo de colaboradores de Francisco P. Moreno, en el Museo de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de La Plata y la Comisión Argentina de Límites con Chile hasta 1903. En ese marco, desarrolló estudios geológicos y topográficos en la cordillera de los Andes, entre los lagos Palena y Buenos Aires, en las actuales provincias de Chubut y Santa Cruz. En un hiato de lo que sería su largo trayecto vital patagónico, Moreteau integró la Comisión Nacional del río Pilcomayo (1905). Después de participar brevemente en el Chaco y del trazado de las fronteras con Bolivia y Paraguay, regresó a la Patagonia. Allí diseñó un proyecto de energía mareomotriz para las costas de Península Valdés, realizó mensuras y trabajos topográficos en Gobernador Costa y en el Valle Inferior del Río Chubut, entre otras tareas. Fue concejal de la ciudad de Trelew y emprendió múltiples iniciativas modernistas en su rol como colono, agricultor y personalidad pública de este Territorio Nacional.

Como ocurre a menudo con los fondos privados, con el tiempo estos materiales del archivo personal se fueron disgregando. En el caso de Moreteau, los vínculos familiares continuaron, y ello ayudó a que hijos, hijas, nietos y nietas mantuvieran una visión de conjunto del material heredado, lo que facilitó su posterior reintegración profesional. Primero, bajo la fórmula del comodato con fines donantes por parte de María Luisa y su hermano Luis Virgilio López, donación que concretaron al atestiguar los avances del rescate transcurrido un año de trabajo del préstamo inicial. Su decisión fue seguida por otros parientes, como su sobrina Miriam López Arrúa, y su prima Letizia Moreteau, que contribuyeron con más documentación, objetos y fotografías, tanto tangibles como virtuales. La reunión casi inmediata de las colecciones relacionadas y las donaciones o préstamos de nuevos lotes de documentos y objetos dio paso a la reintegración del archivo original de Moreteau, y la decisión grupal e institucional de configurarlo como "fondo".²

A cuatro años desde su constitución en 2019, el FDJM integra en su estado actual, y siempre expansible, el archivo personal de Juan Moreteau, compuesto por más de 300 fotografías originales mayormente inéditas en distintos formatos, negativos en placa de vidrio, copias de papel originales, correspondencia, manuscritos y publicaciones, así como instrumental científico de campo y dos carabinas Winchester de la Comisión de Límites dadas al ingeniero

² La *Norma Internacional General de Descripción Archivística ISAD-G* (Consejo Internacional de Archivos, 2000) define a un fondo documental como: "Conjunto de documentos, cualquiera sea su formato o soporte, producidos orgánicamente y/o acumulados y utilizados por una persona física, familia o entidad en el transcurso de sus actividades y funciones como productor" (p. 17).

en parte de pago por su prestación de servicios. Decimos que el FDJM es “expansible” dada la posibilidad de integrar a futuro otros documentos u objetos que hayan pertenecido al archivo de Moreteau y que aún no se han podido localizar. María Luisa López informaba en su comunicación original que su abuelo había trabajado “bajo las órdenes del Perito Francisco Moreno, con quien tuviera una linda amistad”, destacando la importancia del valor histórico y patrimonial que ofrecían junto a su hermano para rescatarlo.

La fase inicial de tareas se efectuó durante la pandemia de COVID-19. Contradictoriamente, en el marco de las limitaciones por la emergencia, el aislamiento facilitó la realización de la limpieza y estabilización de los documentos y objetos en las instalaciones casi vacías del Centro Nacional Patagónico por parte de los museólogos Sebastián Pérez Parry³ y María de los Ángeles Meza. Apenas las normas de distanciamiento sanitario lo permitieron, se recibió la colección heredada por Miriam López Arrúa. Visitamos con ella la chacra de su propiedad en los lindes entre Trelew y Treorky, en mayo de 2021, agregando un conjunto importante de documentos y objetos, además de relatos y perspectivas que nos situaron ante el entorno de cada instrumento, fotografía, telegrama o papel comercial, ya que se trataba de la misma chacra levantada por Moreteau y su esposa, Isabel Roberts, a principios de siglo XX.

Durante la primavera de 2020, después de las reuniones virtuales iniciales, se concretó el primer encuentro presencial entre familiares y el Grupo de Estudios Sociohistóricos acompañante del equipo del Centro Documental y Biblioteca (CDB) del IPCSH-CONICET, que tuvo a su cargo las labores de inventario y catalogación. En los encuentros se mostraron los avances en la estabilización, restauración y sistematización archivística. Nietas, nietos y bisnietas brindaron información clave para elaborar y enriquecer el inventario y el catálogo. Esta curaduría coparticipada de objetos y documentos, que luego se expusieron, aportó datos difíciles o imposibles de obtener por otros medios, como la identificación de varias de las personas fotografiadas, la localización y el fechado de las vistas, etc. Las reuniones fueron de gran utilidad, funcionando como “talleres de recordación”,⁴ dando a conocer detalles de los objetos, el instrumental científico y su funcionamiento, la historia propia y la de su dueño, pero también de los vínculos generacionales, anécdotas y hasta revelaciones que no eran conocidas por toda la familia. Los encuentros permitieron al grupo de trabajo calibrar y tomar decisiones sobre la curaduría, la exhibición y la publicación avalados por el consentimiento informado, consultando qué contar y qué aspectos de la historia personal, íntima y familiar

³ Hamm y Pérez Parry (2023) describen las tareas de conservación, limpieza y estabilización inicial de los materiales, así como la clasificación y ordenación con la construcción del inventario. Además, relatan las actividades de comunicación y transferencia llevadas a cabo.

⁴ Mirta Lobato (2001) explica esta metodología y los resultados que le dio en su investigación histórica sobre los frigoríficos de Berisso, reuniendo grupos de personal jubilado anciano en la década de 1990, y cómo la solicitud de llevar objetos, documentos, fotografías, etc., disparaba memorias, diálogos, información que solo algunas personas conocían y que con las técnicas corrientes de la historia oral y la entrevista no hubieran irrumpido.

transparentada por los documentos debía preservarse. Por ejemplo, el diálogo epistolar sostenido durante treinta años entre Moreteau y su hermano Claude, que permaneció en la comuna natal de Saint-Maurice-de-Satonnay, aportó descripciones, vivencias y pensamientos ilustrativos del período de entreguerras tanto en Europa como en Sudamérica, la economía, la sociabilidad y la sensibilidad epocales que superan la nota de color, cargadas de historicidad, pero que no necesariamente deben, ni necesitan ser divulgados, al resultar imposible el anonimato.

De la documentación oficial al archivo personal y el retorno público

Un desafío para clasificar el archivo reunido por Juan Moreteau y heredado por sus familiares, como caso de patrimonialización pública de colecciones privadas, es la combinación de documentación de índole personal con otra que originalmente fue oficial, como sucede a menudo con los archivos reunidos por personas que han estado involucradas en gestiones gubernamentales y la administración estatal, y que han conservado originales y copias, negativos, croquis y planos, borradores sin oficializar, notas, correspondencia, etc. Esta característica se repite en los corpus personales de otros integrantes de la Comisión de Límites, dada su condición de exploradores que constituyeron verdaderas oficinas itinerantes, burocracias o campamentos ambulantes, yendo del centro a la periferia territorial en el proceso de construcción del estado nacional. Esta distinción difusa entre el carácter público o privado de los documentos puede ser dirimida atendiendo a la iniciativa de quien los produce. Mariana Nazar (2014) ha revisado la legislación sobre accesibilidad documental, definiendo como “información pública” a “cualquier tipo de datos que se encuentre en custodia o control de una autoridad pública, o en manos de terceros pero cuya elaboración hubiera sido financiada con fondos públicos” (p. 12).⁵ Provee un marco conceptual para el análisis clasificatorio, aunque no resulta sencilla la tipificación de un corpus antiguo de 125 años, que reúne documentos gestados en los límites fronterizos de un estado en formación, construido sobre la marcha por agentes contratados cuyas prácticas combinaban lo público con lo privado. Los integrantes de la Comisión de Límites guardaban copias de los telegramas enviados a las reparticiones gubernamentales, los negativos de las fotografías obtenidas, como hizo Moreteau, o las carabinas Winchester que recibió como parte de pago al cesar su prestación de servicios para el estado nacional.

⁵ Mariana Nazar (2014) ha consultado la Ley Modelo Interamericana de Acceso a la Información Pública de 2010. La ley 27.275 de Derecho de Acceso a la Información Pública en la Argentina, aprobada en 2016, mantiene en lo fundamental los mismos criterios.

También conforme a Nazar (2014, p. 14), los documentos reunidos por “centros de documentación”, ya sean originales y/o copias, se caracterizan por el armado de colecciones que parten de clasificaciones e intereses temáticos, que en el caso que analizamos serían la historia, antropología, geografía y sociolingüística regionales patagónicas. El contenido predominante del CDB del IPCSH-CONICET se ajustó a estos parámetros de colecciones temáticas hasta la llegada relativamente fortuita de los documentos de Moreteau. El CDB reunía facsímiles y objetos digitales al momento de su creación en 2016, sin habernos fijado como meta la posibilidad de albergar objetos tangibles ni originales, como sucedió gracias a los préstamos y la donación familiar que transformaron nuestras colecciones radicalmente, manteniendo las disciplinas y los temas regionales patagónicos como foco.

Es sobre estas premisas conceptuales y metodológicas que diferenciamos entre los materiales de Juan Moreteau y su transformación en “fondo” en el CDB, receptor de la donación y guarda de los documentos y objetos en comodato. Nazar resume que, según el Consejo Internacional de Archivos (ICA):⁶

(...) archivo es tanto la producción documental y la institución que los preserva como el lugar específico donde se conservan los documentos. Para la primera acepción -conjunto de documentos de archivo- también puede utilizarse el concepto de fondo documental, o utilizar la palabra archivo con minúscula (Nazar, 2014, p. 16).

Para esta tipología, la diferencia entre “archivo” y “fondo” se define primordialmente por sus relaciones de gradación o subsunción, estableciendo una clasificación ajustada al reconocimiento del lazo de gestión original. Es decir, se torna decisivo atender al enfoque de quién o qué entidad generó y administró los documentos dispersos por distintas razones, y su reagrupación material e intelectual posterior. Conforme a estos criterios, hemos reservado “archivo” para referirnos al conjunto documental producido y reunido por Moreteau, que luego se diseminó. En cambio, hemos utilizado “fondo” para referirnos al resultado de su reunificación a partir de la cesión familiar con fines de accesibilidad pública, memoria, consulta, investigación y divulgación. Si bien convencionalmente para la teoría archivística “fondo” y “archivo” serían sinónimos, consideramos necesario reparar en esta distinción porque nos permite evidenciar nuestra intervención en la gestión documental de estos materiales.

Al seguir la sistematización propuesta por esta autora, el “fondo documental (...) no queda determinado por el uso que se pueda hacer del mismo, sino por la estructura interna que presenta”, y es por ello que se torna decisivo conocer “el funcionamiento de las instituciones y los órganos productores de los documentos, así como el contexto jurídico-administrativo

⁶ International Council on Archives (s.f.). <https://www.ica.org/en/español>

de la producción documental” (Alberch, 2003, citado por Nazar, 2014, p. 38). Se mantiene así el “principio de procedencia” que deben respetar los fondos documentales, ser “tratados individualmente”, logrando distinguir y “mantener su autonomía frente a otros” (Nazar, 2014, p. 17).

La Patagonia es una región donde el pasado de colonización es vivido como “historia del tiempo presente” (Koselleck, 2001) por la perduración intensa de problemáticas sin resolver, o con efectos duraderos, como la invasión estatal del último cuarto del siglo XIX, que provocó la subordinación de las autonomías mapuche y tehuelche. Si se traslada la discusión clasificatoria archivística a los marcos conceptuales amplios que influyen en las discusiones locales, la teoría moderna de vasta circulación en la historiografía de la Patagonia ha privilegiado la definición de “archivo” con base en el pensamiento de Foucault (1970) y Derrida (1997). A partir de la etimología, ambos autores definieron al “archivo” doblemente, como “lugar” (topos) y fuente de la “ley” (nomos), destacando sus relaciones con el poder y la conservación de secretos. Esta definición del archivo como domicilio y fuente normativa de legitimación ha sido codificada recientemente en su versión argentina y patagónica como la base para reconocer prácticas de “silenciamiento” y ocultación de los “archivos oficiales” (Pérez, 2016).

Sin contradecir los cuestionamientos sagaces de la legitimidad y la autoridad generalmente encubiertas por la praxis histórica, enfocamos la vista en los puntos de fuga y relativización científica que ofrecen el corpus de Moreteau y las fuentes vinculadas. Por ejemplo, la actitud reflexiva se encuentra en un informe del ingeniero donde niega la existencia de una “definición absoluta” de la frontera cordillerana, que dependería del “criterio propio” de los agentes de cada estado explorador.⁷

El diseño teórico y metodológico que ha sustentado la integración del FDJM se reconoce mejor en propuestas como la del Laboratorio de Desclasificación Comparada (2004) y la crítica de Lila Caimari (2017) a los usos de la “historia negra” foucaultiana. Los archivos, más aun los que definen cuestiones de “traza” o “límite” (Menard, Richard y Pavez Ojeda, 2005), emergen como horizontes de posibilidad para la enunciación histórica si se los reconoce como políticas, dispositivos y prácticas de registro que no necesariamente ocultan, desvían ni tergiversan, donde las operaciones de silenciamiento se dan compleja y contradictoriamente. Para Caimari resulta clave pasar del “archivo dado” (los archivos de Juan Moreteau, Francisco P. Moreno, Cancillería, etc.) al “archivo propio” de una investigación. Solo que en este caso hubo un paso previo, la constitución del “fondo” como resultado de la desclasificación. Esta perspectiva abre el arcón de los secretos para elaborar nuevas series documentales, estableciendo nuevas asociaciones e interpretaciones entre las fuentes y la historia. En su sentido más llano, los “archivos” y los “fondos” personales son el resultado de políticas de registro vitales, como

⁷ Juan Moreteau al Perito de la Comisión de Límites con Chile, Sr. Zacarías Sánchez, 1901, Expte. 92, Fondo F. P. Moreno (FPM). Archivo de Cancillería (AC), Buenos Aires, Argentina.

partes de un sistema de clasificación, reclasificación y desclasificación (Bourdieu, 1978). Por encima de la sordina del positivismo y las naturalizaciones nacionalistas de los archivos de la Comisión de Límites con Chile, y el borramiento histórico del rol mapuche y tehuelche en el arreglo limítrofe, las operaciones diplomáticas secretas y las picardías técnicas, se oye la voz disonante, y por momentos ambivalente, del ingeniero Moreteau.

Los fondos o colecciones particulares generados por un individuo a lo largo de su trayectoria vital nacen de una intención divergente a los administrativos u oficiales, ya que surgen de un gesto individual que no responde a directrices ni obligaciones reglamentarias o jerárquicas (Petra, 2007, p. 206). Fue esta clase de gesto autónomo que configuró el archivo legado por Juan Moreteau a sus descendientes. Aunque ello haya sido parcialmente, porque su autor tuvo una fuerte identidad pública institucional, vínculos con otras figuras científicas y funcionarios como Francisco P. Moreno, Emilio Enrique Frey, etc., y una parte de sus documentos se replican o ubican en otros archivos como el de Cancillería. En el proceso de configuración del FDJM advertimos que sus documentos se ramifican en otros archivos y colecciones. Este es el caso de las pertenecientes a los descendientes de Juan Waag, jefe, socio y amigo de Moreteau, una colección que mencionaremos más adelante.

Por archivo familiar y patrimonial se entiende, según la definición clásica de Fernández Trabal (1991), al conjunto de documentos que han sido producidos y también conservados por una familia, y que son el resultante de la actuación y de las actividades de sus miembros en diversos momentos históricos, cualquiera sea su soporte material. En la misma línea, Philippe Artières (1998, p. 11) plantea en *Arquivar a Própria vida* que existe una curaduría en los papeles personales que cada persona atesora, y que ese archivo del “yo” producido es una autoconstrucción regida por variables vinculadas al mandato social, la práctica de archivo y la intención autobiográfica. Existe, por tanto, un cúmulo de decisiones en torno a cómo archivar la “vida propia”, en primera instancia por parte de quien selecciona, hace acopio y guarda de material, y luego por quienes lo heredan y resguardan.

Como planteamos en el catálogo del FDJM (Vezub y Pérez Parry, 2022, p. 10), si toda vida es histórica, ya sea pública o privada, notoria o anónima, Moreteau era consciente de la historicidad de su persona, y es por ello que desde su juventud en Francia hasta su vejez en Trelew dio forma al archivo legado a sus descendientes, que a su vez sostuvieron esa certidumbre superando la fascinación anticuaria, recurriendo al CONICET para resguardar, estudiar y facilitar la accesibilidad pública de las colecciones familiares. Esta voluntad de registro es puesta de manifiesto por Moreteau en su obtención y colecta constante de fotografías, que permiten seguir las peripecias de su hilo vital al cruzarlas con otros tipos de documentos sobre el desempeño profesional y exploratorio en la Comisión de Límites, la sociabilidad, las labores de chacra, la familia, los padres en Francia, y sus años de ancianidad.

La curaduría personal a la que se refiere Artiéres se dio en este caso mediante decisiones de resguardo relativamente consensuadas en la que cada familiar se especializó en atesorar los materiales que consideraba de mayor valía. Por ejemplo, Ricardo Montes -marido de María Luisa y fotógrafo aficionado- recibió de su suegra las cámaras, una ampliadora, una copiadora, y parte de las fotografías, mientras que al hijo de ambos, Alejandro Montes -geólogo de profesión-, le fue cedido parte del instrumental científico de campo, como el binocular náutico de bolsillo con brújula (FDJMo 36). Otros familiares de profesión policías -Raúl y César López Arrúa- conservaron armas, y la bisnieta -Letizia Moreteau, escritora residente en Francia-, las cartas dirigidas por Juan a su hermano Claude. Esta dispersión familiar del archivo personal precedió como clasificación informal a la que realizamos al configurar el Fondo, permitiendo que el reparto no llegase a la desintegración, ya que hubo un conocimiento familiar bastante detallado de lo heredado por las partes. La unidad histórica del archivo original, y las premisas para el inventario y la catalogación a nuestro cargo también se vieron facilitadas por una carpeta armada en la década de 1970 por Joaquín Virgilio López, el padre de María Luisa y Luis Virgilio, estudioso de la vida de Moreteau, que contenía copias de notas de diario y documentación destinada a transmitir la memoria entre nietas y nietos.

La “memoria” ha sido entendida como “un trabajo y un deber”, como una intervención “sobre las formas de representar el pasado, en las que jugaban también la imaginación, el pensamiento y los proyectos que buscaban cambiar la política y la sociedad” (Vezzetti, 2023, pp. 9-10). Este planteo -hecho para la historia reciente de la década de 1970 en adelante- bien puede echar luz sobre el recorrido de Moreteau y su archivo en la primera mitad del siglo XX. Si esta continuidad de memorias y representaciones ha sido posible es gracias a los rasgos señalados de la transmisión generacional, pero también a la vivencia de la colonización patagónica como un problema que impacta en la agenda del tiempo presente.

Según estas definiciones, “Moreteau” puede pensarse como un archivo burocrático, aunque no exclusivamente en el sentido de documentos oficiales u oficiosos. Antes bien, “Moreteau” es el “archivo de escritorio” (*bureau*) del ingeniero y sus descendientes, condensado en un mueble, un objeto o fetiche carismático, y una práctica que acumula, distribuye, organiza y jerarquiza la memoria personal, familiar y sociopolítica del Chubut y la región patagónica en contextos de globalización.⁸

Hay una tensión entre el protagonismo femenino en las decisiones de conservar y hacer público el archivo de Moreteau con el segundo plano que ocupan las mujeres en los documentos que lo conforman -entre ellas, su esposa, Isabel Roberts-. Un rol de reparto que se descompensa en las memorias interpretativas de las fuentes del archivo Moreteau antes que en los “datos duros” que este provee. El muy documentado tramo aventurero de la participación en la Comisión de Límites y su épica fronteriza explican en parte este

⁸ Sobre las relaciones entre archivo, fetiche y carisma, véase: Menard (2019).

desfase de la memoria de género, aunque no deja de ser extraño que la genealogía galesa del linaje femenino no haya tenido mayor peso en convergencia con las memorias e identidades predominantes en Chubut.⁹

Un mueble-escritorio (Figura 1) aún se mantiene en el dormitorio de la chacra en ruinas junto a la cama matrimonial, pero optamos por dejarlo sin incorporar al FDJM porque la familia no estaba segura si efectivamente le perteneció a Juan Moreteau o si era de alguien de la generación siguiente. Si se revisa esta decisión empirista, el escritorio bien podría ser el corazón de la muestra de concretarse el anhelo de montar un museo de la historia del Territorio Nacional del Chubut en la chacra de Treorky, que aloje el Fondo con sus objetos, reintegrando así el archivo personal al lugar de gestación original. Aunque no haya certeza sobre su propiedad y uso, el escritorio condensa -con la máquina de escribir de Moreteau- el carisma del archivo como punto de partida para organizar un pensamiento sobre sus condiciones históricas de producción y gestión, y sus implicancias actuales. Una máquina de escribir fabricada por la misma empresa americana de armas de fuego, tecnologías de la repetición y el silenciamiento, o la “reducción de ruido” que producen estos dispositivos. La “Remington Rand Noiseless” (Figura 2), apoyada en el mueble-escritorio, tal como lo encontramos cubierto de polvo en la penumbra de la chacra, refuerza la fantasmagoría y la superposición de tiempos pasados y presentes que convergen en el archivo cuando se lo concibe como una práctica, un lugar y un principio de legitimación (Parrini, 2021).

Figura 1

Escritorio en la chacra Moreteau - Roberts, Treorky, Chubut, 27 de mayo de 2021



Fuente: Fotografía de Sebastián Pérez Parry.

⁹ En los últimos años han surgido trabajos que recuperan el rol de las mujeres de la colonia galesa. Cabe mencionar en este sentido a Cimadevilla (2020) y De Bella (2022).

Figura 2
Máquina de escribir Remington Rand Noiseless, EE. UU., 1937



Fuente: (FDJM-o 34). Fotografía de Darío Podestá.

La chacra en ruinas y sus despojos recuerdan que “allí donde hubo vida hay ahora archivo”, conforme a Spieker (2002), entendiendo el archivo como una condición de posibilidad para condensar en el presente la memoria, las experiencias pasadas y los “horizontes de expectativa” (Koselleck, 1993). Dicho de otra forma, una plataforma archivística histórica y antropológica para las discusiones y las problemáticas de la agenda chubutense actual.

Dilemas y decisiones de la integración del FDJM

Un primer desafío que se planteó para el Centro Documental y Biblioteca del IPCSH fue superar la visión de las colecciones de Moreteau como botín en disputa, conducta que hubiera contradicho el propósito de valorización, visibilidad y accesibilidad pública. Al inicio de las acciones de rescate, nos reunimos con las autoridades del Archivo Histórico Provincial del Chubut -que también habían sido consultadas por los familiares- a los fines de coordinar respuestas y establecer una política y un plan de acciones conjuntas que no prosperaron para el destino de las colecciones, aunque las posibilidades permanecen abiertas. Hubo un nivel importante de colaboración con el gobierno municipal de Trelew, particularmente con la Subsecretaría de Cultura y el Museo Regional Pueblo de Luis, con el que había antecedentes de acciones de rescate, digitalización y puesta en línea de colecciones de prensa regional.¹⁰

¹⁰ Vale mencionar como antecedente de colaboración entre instituciones el proyecto de digitalización del periódico

Esta interacción se tradujo en el aporte de información y valiosos documentos fotográficos pertenecientes a los descendientes de Juan Waag, jefe de Moreteau en la Comisión de Límites, amigo y socio en los emprendimientos agropecuarios en el Valle Inferior del Río Chubut. Finalmente, parte de la muestra *Juan Moreteau a través de su lente* fue exhibida en el Museo Municipal de Artes Visuales de Trelew, luego de su inauguración en el Centro Nacional Patagónico de Puerto Madryn.

Fue decisiva la construcción de confianza con las familias, respaldados en la credibilidad del CONICET como organismo estatal argentino, y los antecedentes del IPCSH como nodo regional de valorización documental. El paso del repositorio virtual y las acciones de rescate a favor de terceras instituciones a la nueva situación de resguardo de valiosas colecciones tangibles planteó desafíos legales, organizativos y presupuestarios, que se vieron avalados con la adhesión del IPCSH-CONICET al Sistema Nacional de Documentación Histórica (SNDH), que regula, normaliza y promueve la preservación de archivos, fondos y colecciones.¹¹

Se tomaron decisiones difíciles y se informó a las familias que colaboraban, como qué jerarquía dar a cada unidad o conjunto documental. En una etapa inicial, se pensó configurar un único fondo que integrase los documentos de Waag, pero al limitarse a un álbum de copias fotográficas originales -muy valiosas por contener los mejores retratos de corte antropológico de la Comisión de Límites- decidimos clasificarlas aparte del FDJM. Que la mayoría de las fotografías del álbum fuera realizada por Moreteau, y que Juan Waag fuera su amigo de toda la vida, son indicadores de la densa trama que se pudo establecer entre su documentación y otros archivos, principalmente el de Cancillería, que resguarda las actuaciones de la Comisión Argentina de Límites con Chile, y el del Museo de la Patagonia en Bariloche -dependiente de la Administración de Parques Nacionales-, que conserva fondos de Francisco P. Moreno y Emilio Enrique Frey¹², y excepcionales fotografías, algunas de las cuales incorporamos a la exhibición museográfica y al libro publicado (Vezub y Pérez Parry, 2022).¹³

Regional (1946-1990), alojado en el Museo Pueblo de Luis. El proyecto tuvo como objetivos el rescate, la preservación, la digitalización y la puesta en línea, permitiendo la accesibilidad de los mismos. Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas, CONICET (s.f.). *Conservación del patrimonio: digitalización del periódico "El Regional" (1946-1990)* <https://ipcsh.conicet.gov.ar/conservacion-del-patrimonio-digitalizacion-del-periodico-el-regional-1946-1990/>

¹¹ Algunos de los objetivos del SNDH son promover y fortalecer la recolección, sistematización, preservación, acceso y utilización del patrimonio documental, ya sea público o privado, en sus diferentes soportes. (RESOL-2023-1931-APN-SACT#MCT, del 1 de agosto de 2023).

¹² Emilio Enrique Frey (1872-1954), ingeniero y topógrafo suizo-argentino, participó en la Comisión de Límites entre Argentina y Chile a las órdenes del Perito Moreno. Por sus funciones recibió hectáreas en la zona del Lago Nahuel Huapi, que donará al Estado Argentino con la condición de que se convirtiera en una Reserva Natural. Junto a Bailey Willis conformó la Comisión de Estudios Hidrológicos.

¹³ "El principio de integridad establece (...) que los documentos de un archivo no deben sufrir fragmentaciones ni eliminaciones no autorizadas ni la adición de elementos extraños de cualquier otra procedencia para mantener su valor de prueba e información. (...) La alteración de cualquiera de estos principios puede volver muy dificultosa la recuperación de la información que contienen los documentos y/o la posibilidad de indagar acerca de las condiciones de producción y la integridad misma de éstos" (Nazar, 2014, p. 17).

Se mencionó al inicio que el proceso de integración de documentos y objetos se dio paulatinamente en simultáneo con el avance de la catalogación de la primera cesión que incluyó la donación de fotografías y objetos por parte de María Luisa y su hermano Luis Virgilio López. Los objetos fueron organizados en una clasificación primaria: los de uso personal y los ligados a la labor exploratoria, científica y profesional. Las imágenes no contaban en su mayoría con epígrafes ni referencias que permitieran obtener información de lugares, personas y fechas. Parte del corpus fotográfico de Moreteau fue analizado minuciosamente por Yujnovsky (2023) en series temáticas, como retratos y paisajes, y puesto en diálogo con otras documentaciones del fondo, lo que le permitió una interpretación complementaria de este tipo de registro.

La sistematización y la elaboración de la base de datos descriptiva dio paso casi en simultáneo al esbozo de las distintas líneas de investigación emergentes del material documental. Se identificaron tópicos como la trayectoria de vida y la itinerancia en campañas del ingeniero minero Moreteau, así como su rol público como poblador patagónico y los proyectos familiares y productivos. Por otro lado, su labor en la Comisión Argentina de Límites con Chile -la faceta más conocida y reconocida- y, junto con ello, la historia de la ciencia exploradora, las relaciones entre el instrumental científico y las fotografías, el conocimiento del territorio y su descripción. Si bien la participación de Moreteau en la comisión de Límites con Chile es evidentemente uno de los rasgos relevantes de la biografía, los distintos materiales hallados ofrecen diferentes entradas para otros tópicos de la historia regional. Abundan en la bibliografía los aportes de referentes de la Comisión, como Perito Moreno, Emilio Enrique Frey, Clemente Onelli¹⁴ y German Koslowsky, pero antes de configurar el FDJM escaseaban las referencias en torno a Moreteau y Waag, quienes tuvieron una injerencia importante en el poblamiento y la colonización del Chubut.

Relaciones con otros archivos y problemáticas abiertas

La documentación vinculada con la Comisión Argentina de Límites con Chile es indudablemente la nota saliente del FDJM, incluidos los objetos como el instrumental científico y las carabinas Winchester utilizadas en las expediciones cordilleranas y la fijación de hitos fronterizos. Apenas hemos iniciado la pesquisa exploratoria en el Archivo de Cancillería, que conserva ingentes volúmenes de fuentes bien inventariadas sobre la Comisión, así como en el archivo de Francisco P. Moreno en el Museo de la Patagonia dependiente de la Administración

¹⁴ Clemente Onelli (1864-1924), nació en Italia, fue un científico naturalista integrante del Museo de La Plata. Asesor de la Comisión de Límites por su conocimiento de la zona patagónica como explorador. Publicó *Trepando los Andes. Un naturalista en la Patagonia argentina* (1903).

de Parques Nacionales en Bariloche, a cuyas fotografías digitalizadas hemos accedido con la ayuda de la colega María Andrea Nicoletti, que las solicitó en nuestro nombre, y la gentileza de su director, Américo Eduardo Pérez Navarro. Debemos profundizar estas búsquedas e iniciar otras, principalmente en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad de La Plata, aunque lo hallado en Cancillería y en Parques Nacionales enriqueció inmensamente el libro catálogo y la exhibición sobre Moreteau, aportando información complementaria, contextual y datos identificatorios de los documentos, permitiendo referenciar las fotografías del FDJM gracias a los epígrafes manuscritos de las copias halladas en la Cancillería, conociendo la textura de los personajes y su historia, incluido el personal subalterno retratado, que en varios casos pudo ser identificado por nombre y apellido mediante los telegramas y los informes.

El resultado más relevante de la red de archivos relacionados y la ampliación de la base de datos del Fondo Moreteau fue la emergencia de nuevas preguntas, hipótesis y enfoques sobre temas de abordaje clásico de la historiografía nacional argentina. Si bien se evidencia en las últimas décadas la apertura de enfoques renovadores sobre el rol de Francisco P. Moreno en la Comisión de Límites, y en particular sobre “el uso de dispositivos visuales” en la argumentación diplomática fronteriza” (Lois, 2010), así como sobre las exploraciones posteriores a la “Conquista del Desierto”, la producción de colecciones científicas y los Parques Nacionales,¹⁵ la historia del trazado ha sido desgajada generalmente como un tema de índole geopolítico y de relaciones diplomáticas, como un conflicto entre naciones, desatendiendo el “frente interno” de la Comisión de Límites, y sin advertir que sus acciones se libraron en al menos dos fronteras superpuestas, una entre los estados invasores de Argentina y Chile en la Patagonia, y la otra con los países indígenas, mapuche y tehuelche. En este sentido, Haller y Tapia (2023) consideran que la construcción de dicha frontera involucró múltiples agentes y redes, y que fue crucial para el proceso de demarcación el aporte de los baqueanos indígenas por su conocimiento del territorio.

Las nuevas relaciones documentales, conceptuales y empíricas con otros archivos y colecciones que logramos trazar a partir del FDJM permitieron, entre otras formulaciones, comprender la historia de la Comisión Argentina de Límites con Chile como una segunda “Conquista del Desierto”, o un segundo *Aukan*, si se apela al término mapuche para referirse a las guerras de invasión lanzadas por el estado argentino en la década de 1870. Una nueva conquista benevolente, menos cruenta y por otros medios de imposición de hegemonía, que completó las tareas de sometimiento de las campañas anteriores y reanudó los arreglos o pactos de subordinación de las jefaturas mapuche y tehuelche sin cuya ayuda hubiera resultado imposible el éxito de la Comisión. Tanto las fotografías como la documentación

¹⁵ Véase también, entre otras contribuciones, Farro (2008), Méndez (2010), Navarro Floria (2004), Piantoni (2020), Podgorny (2002, 2011), Pupio (2011), Zusman (2011).

textual dejan al descubierto que la Argentina y Chile han llegado tan lejos en el trazado de sus límites como lo permitió el alcance de cada red nacional con diferentes *lonko* y *gamákia*, como Kánkel y Sakamata (Figura 3), que proveyeron baqueanos, mano de obra, logística y permisos para incursionar en los territorios sosteniendo los hitos fronterizos.¹⁶

La colaboración no fue exclusivamente coercitiva, y con frecuencia fue ambigua, contradictoria y consentida, negociada y hasta pagada. Esta característica del proceso de imposición de soberanía sobre los territorios y las poblaciones se verifica también entre las comisiones argentina y chilena que se prestaban peones a ambos lados del límite pretendido. No obstante, sobresale en la documentación la dualidad de las amistades, tensiones y conflictos con los jefes indígenas y el personal subalterno de la Comisión. Sobre este tópico de la fuerza de trabajo y las dinámicas de reclutamiento mapuche, tehuelche y criolla se explaya otro artículo del dossier mencionado.¹⁷ En esta dirección, las copias de los telegramas enviados por Moreteau a sus superiores son elocuentes sobre las disputas por el aprovechamiento del ganado vacuno y las caballadas, y la supervisión estricta que se ejerció sobre los recursos al servicio de la Comisión, que sus funcionarios también buscaban apropiarse u obtener beneficios.

Hemos mencionado la relativización del nacionalismo por parte de Moreteau en el plano del conflicto limítrofe. Repasemos un extracto de uno de los informes de su autoría hallados en Cancillería: "Según las instrucciones lo más importante era reconocer la cordillera principal. Pero como lo que se entiende por cordillera principal está librado más bien al criterio propio de uno mismo, siendo que no existe, creo, una definición absoluta de lo que puede llamarse cordillera principal."¹⁸

Se presenta así la paradoja de la nación construida y delimitada por expertos extranjeros que actúan como agentes de nacionalización, quienes, a su vez, flexibilizan la mirada histórica y desnaturalizan la soberanía, que ya no se funda con certeza pétrea en la geología, las más altas cumbres, ni se inscribe en la partición de aguas, sino en los criterios del Estado y sus funcionarios.

Si en este plano político y diplomático Moreteau se torna explícito y conceptual, comprometiendo oficialmente una opinión, en otros aspectos sus informes son estricta y minuciosamente técnicos. Por ejemplo, hay cierta parquedad y hasta desinterés antropológico si se los compara con los informes de otros colegas, como el noruego Gunardo Lange,¹⁹ autor de narraciones coloridas sobre las peripecias de la Comisión, los sufrimientos

¹⁶ El maestro rural Feliciano Cabrera (1992) relata en sus memorias que, en un viaje hacia Alto Río Senguer en 1926, pernoctó en casa del cacique Sacamata, quien "guardaba con orgullo una tacuara con banderín argentino que le había regalado la Dirección Nacional de Tierras" (p. 6).

¹⁷ Véase: Chávez y Magallanes (2023b).

¹⁸ Juan Moreteau al Perito de la Comisión de Límites con Chile, Sr. Zacarías Sánchez, 1901, Expte. 92, FPM. AC.

¹⁹ Gunnar Anfin Lange (1885-1915) nació en Vestre Aker, Noruega. Llegó a la Argentina en 1886 y realizó mediciones topográficas para el trazado del ferrocarril de Tucumán y Catamarca. Luego, en 1892, fue nombrado Jefe de la

y la explotación de los peones, la desobediencia, los robos, el sabotaje e incluso la huelga e intento de motín por parte de hombres que desprecia racialmente, que “tiritaban de frío” con sus trajes de algodón, “sus ojotas sin medias y sus frazadas delgadas” en medio del bosque nevado.²⁰ Por ello, para reconstruir una historia multidimensional fue importante seguir la trama intertextual de los archivos relacionados. En cambio, las cartas a su hermano Claude exponen a un Juan Moreteau que se expresa libre y confidencialmente sobre sus vivencias personales, las relaciones amorosas y familiares, sus preocupaciones económicas, o su visión del convulsionado mundo de entreguerras al que define como propio de un “estado social” donde el futuro favorecería a los obreros, justificando durante el primer gobierno radical de Hipólito Yrigoyen la recomendación dada a sus hijos de formarse técnicamente.²¹

La historia de la ciencia, los problemas de la percepción y la utilización del instrumental científico exploratorio son otros tópicos de análisis que se abren con la configuración del FDJM. Un momento descollante de la inauguración de la muestra museográfica el 24 de junio de 2022 en el Centro Nacional Patagónico de Puerto Madryn fue la conferencia de Miguel Haller, geólogo y ex director de este centro regional del CONICET, enseñando a usar la brújula con lupa y el nivel óptico, y explicando las diferencias con el teodolito. También se comienzan a vislumbrar otros sobre los que hay consultas e indagaciones externas al grupo que trabajó con el Fondo, principalmente en el campo de la historia ambiental, donde las fotografías y las anotaciones de Moreteau aportan información valiosa sobre la fauna, la población y la territorialidad de huemules, las crecidas del río Chubut y las inundaciones de su valle inferior, los volúmenes glaciares de la cordillera de los Andes, etc.

El trabajo archivístico, museográfico y de sistematización documental histórica, geográfica y antropológica fueron ampliando, complejizando y diversificando la noción misma del “archivo” y el estatus de los documentos secundarios que se generan a partir de la indagación y la interpretación, por ejemplo, de la polisemia de las imágenes producidas por Moreteau y su posterior reelaboración artística.

Una de las experiencias más interesantes de la generación de nuevos documentos fue la pintura de un mural en el predio del Centro Nacional Patagónico durante 2022 y 2023 (Figura 4) que buscó transliterar una de las fotografías emblemáticas del FDJM sin propósito de realismo, y en contrapunto con la iconografía artística predominante sobre mapuche y tehuelche. Además de potenciar públicamente los resultados del Fondo, el objetivo fue problematizar la relación de la historia de la conquista nacional de la Patagonia con el trabajo

Sección Topográfica del Museo de La Plata. Realizó viajes de exploración confeccionando cartografías y descripciones topográficas. Entre 1897 y 1899 ofició como asistente y Segundo Jefe de la Comisión de Límites entre Argentina y Chile. Junto a Juan Moreteau, realizó la planimetría de los Lagos Gutiérrez y Buenos Aires (Minniti Morgan, 2013).

²⁰ Informe del Ayudante Jefe G. Lange, “Viaje al interior del seno Queulat”, 20 de julio de 1898, Expte. 103, f. 31r, FPM. AC.

²¹ Carta de Juan a Claude Moreteau escrita en Trelew, 25 de septiembre de 1921, f. 97, FDJM-c.

de archivo, y la relación de la ciencia en ese proceso, doblemente significativo por pintarse en un centro de investigación estatal. Las discusiones con el artista, Jorge Vázquez, y el grupo que trabajó en la configuración del Fondo fueron ricas e intensas, enfocadas en si se trataba de una representación de los retratados, los caciques Kánkel y Sakamata con sus familias recibiendo en sus toldos del río Genoa a dos integrantes de la Comisión de Límites, uno de ellos personal jerárquico, el danés Ludovico von Platen, o una representación de la multiplicidad de sentidos que se disparan a partir del archivo. Ello derivó en discutir si se debía consultar o no a los descendientes de los personajes históricos retratados y representados, y en los niveles de polisemia interpretativa sobre temáticas como la ocupación del territorio y el genocidio indígena, la soberanía nacional y las fronteras, etc. Las conclusiones, parciales y provisionarias, no fueron unánimes, pero buscaron impactar en la divulgación y lo que ahora se denomina la “historia pública” (Cauvin, 2016) con propuestas y lecturas abiertas sobre la relación entre las fuentes y la producción documentada de verdad histórica.

Figura 3

Kánkel y Juan Sakamata reciben con sus familiares a Ludovico von Platen y otro integrante de la Comisión Argentina de Límites con Chile. Valle del río Genoa, Territorio Nacional del Chubut, ca. 1896



Fuente: Álbum Waag.

Figura 4

Mural Historias de archivo, artista Jorge Vázquez, Centro Nacional Patagónico- CONICET, Puerto Madryn, octubre de 2023



Fuente: Fotografía: Nuñez de La Rosa.

Conclusiones: estado actual del trabajo y perspectivas

El proceso y las tareas de conservación, clasificación, sistematización y contextualización del FDJM fueron la ocasión para plantear preguntas sobre la deontología, los límites y la metodología de integración y reconfiguración de un fondo documental de tipología diversa, conectable con una red expansiva de repositorios y colecciones. Para resolverlo, el trabajo fue guiado por el criterio de respeto y reconstrucción del lazo de gestión original del archivo personal de Juan Moreteau, que se había diseminado generacionalmente desde su muerte en 1951.

Los objetivos del Centro Documental y Biblioteca del IPCSH-CONICET, y del Grupo de Estudios Sociohistóricos que tuvieron a su cargo la valorización patrimonial, fueron facilitar la accesibilidad y la publicidad de documentos y datos de origen público, pero también privado. Para cumplirlos, participaron distintas personas involucradas con estos documentos y memorias -familiares de Moreteau en primer lugar-, contribuyendo a la toma de decisiones y la definición de las políticas de archivo seguidas. Esta práctica de consulta y discusión orientó el diseño de la exhibición museográfica, la publicación del libro catálogo y la creación artística del mural que fueron hitos de la labor general.

La principal tarea a la que está abocado actualmente el equipo de trabajo es completar la accesibilidad pública del FDJM mediante la puesta en línea de los documentos en el portal <https://www.archivosfuegopatagonicos.cenpat-conicet.gob.ar/>. Ello incluye la digitalización tridimensional de objetos, principalmente el instrumental científico, y la impresión de réplicas. Continuaremos con la exploración y conexión de distintos archivos, fondos y

coleccionados relacionados con la intervención y práctica escritural archivística (o intertextual, si se considera la diversidad tipológica, las fotografías y objetos, etc.) de Juan Moreteau. Las conversaciones y los anhelos por incorporar al rescate, la valorización y la memoria la chacra familiar en el linde de Trelew con Treorky, y convertirla en un museo del período del Territorio Nacional del Chubut, permitiría que el fondo de Moreteau y su historia retornen al sitio de gestación, y que el “lugar” o el *topos* sea pensado como documento, y a su vez como domicilio del “archivo”, que es uno de los significados de su definición.

El FDJM constituye una plataforma archivística histórica, geográfica y antropológica para las discusiones y las problemáticas regionales que perduran en la agenda patagónica transnacional y chubutense actual. Parte sustancial del interés y la relevancia del trabajo realizado a propósito del Fondo ha sido poner en situación de diálogo a públicos y actores distintos, a menudo renuentes o antagónicos, y con diferentes memorias y figuras emblemáticas de distintas tradiciones con impacto en las discusiones e historias del tiempo presente, como ser los pioneros o “padres fundadores” de la colonización, la resistencia mapuche, etc.

Intervenciones artísticas como el mural, o la propia puesta y exhibición museográfica, subrayan la condición polisémica de las fuentes documentales, los datos y los íconos históricos, y su interpretación. Los criterios y la metodología seguidos dejaron al descubierto las diferencias entre lo que muestra un archivo y lo que se piensa a propósito, o cómo lo leen quienes lo sistematizan, además del público en general que lo consulta. Se puso de relieve la diferencia entre aquello que Arjun Appadurai (1991) denominó “la vida social de las cosas”, contenida en cada objeto arqueológico, etnográfico, histórico y museológico, es decir las relaciones sociales condensadas en cada artefacto, que resumen los vínculos de las personas que los fabricaron, circularon y utilizaron, su función como fetiches y su potencia simbólica: “Con estos fusiles mataban mapuches en la Conquista del Desierto”, escuchamos explicar a un padre a su hija durante la exhibición delante de las carabinas de Juan Moreteau y la Comisión Argentina de Límites con Chile, utilizadas hasta donde documentan sus fotos y notas para cazar huemules, una década después de las principales acciones de invasión genocida de la Patagonia.

Figura 5

Carabina Winchester calibre 44 modelo 1886



Fuente: (FDJMo 34). Fotografía: Dario Podestá (CCT CONICET-CENPAT).

Bibliografía

1. Appadurai, A. (1991). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. Grijalbo/Conaculta, México.
2. Bourdieu, P. (1978). Classement, déclassement, reclassement. *Actes de la recherche en sciences sociales*, 24, pp. 2-22.
3. Bourguet, M. N., Licoppe, C. y Sibum, H. O. (Eds.) (2003). *Instruments, travel and science. Itineraries of precision from the seventeenth to the twentieth century*. Londres y Nueva York: Routledge.
4. Cabrera, F. (1992). *Un maestro de escuela puntano (sus memorias)*. s/d
5. Caimari, L. (2017). *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI.
6. Cauvin, T. (2016). *Public History. A Textbook of Practice*. New York & London: Routledge Taylor & Francis Group.
7. Cimadevilla, P. (2020). "No es de esa manera que se viaja en los desiertos patagónicos": Una lectura de *Hacia los Andes* de Eluned Morgan. *Badebec*, 10(19), pp. 92-114.
8. Cruz Mundet, J. R. (2001). *Manual de Archivística*. Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipé.
9. Consejo Internacional de Archivos (2000). ISAD (G) Norma Internacional General de Descripción Archivística. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
10. Chávez, M. R. y Magallanes, J. (2023a). Presentación del Dossier: La Comisión Argentina de Límites con Chile a través del archivo personal del ingeniero Juan Moreteau (1896-1903). *Revista Electrónica De Fuentes y Archivos*, 14(2), pp. 3-6.
11. Chávez, M. R., y Magallanes, J. (2023b). Indígenas, criollos e inmigrantes. Fuerza de trabajo, baqueanía y diplomacia en la Comisión Argentina de Límites con Chile (Chubut, 1895-1945). *Revista Electrónica De Fuentes y Archivos*, 14(2), pp. 35-52.
12. De Bella, L. (2022). *Galesas. Género y clase en una colonia de Chubut*. Buenos Aires: Imago Mundi.
13. Derrida, J. (1997). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Madrid: Trotta.
14. Farro, M. E. (2008). *Historia de las colecciones en el Museo de La Plata, 1884-1906: naturalistas viajeros, coleccionistas y comerciantes de objetos de historia natural a fines del Siglo XIX (Tesis doctoral)*. Universidad Nacional de La Plata: Argentina.
15. Fernández Trabal, J. (1991). Els arxius familiars i patrimonials. Problemàtica, caracterització i metodologia. *Lligall*, 4, pp. 95-114.
16. Foucault, M. (1970). *La arqueología del saber*. México: Siglo XXI editores.
17. Haller, S. C. y Tapia, A. J. (2023). Hitos patagónicos: historia social de la Comisión Argentina de Límites con Chile (1881-1903). *Revista Electrónica De Fuentes y Archivos*, 14(2), pp. 7-34.

18. Hamm, M. L. y Pérez Parry, S. E. (2023). El tratamiento archivístico y museológico del Fondo Documental "Juan Moreteau". *Revista Electrónica De Fuentes y Archivos*, 14(2), pp. 53-70
19. Koselleck, R. (1993). *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Barcelona: Paidós.
20. Koselleck, R. (2001). *Los estratos del tiempo*. Barcelona: Paidós.
21. Lobato, M. (2001). *La vida en las fábricas: trabajo y protesta política en una comunidad obrera. Berisso, 1904-1970*. Buenos Aires: Prometeo.
22. Lodolini, E. (1993). *Archivística. Principios y problemas*. Madrid: Editorial ANABAD.
23. Lois, C. (2010). Las evidencias, lo evidente y lo visible: el uso de dispositivos visuales en la argumentación diplomática argentina sobre la Cordillera de los Andes (1900) como frontera natural. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 70, pp. 7-29.
24. Minniti Morgan, E. (8 de enero de 2013). Gunnar Anfin Lange: La astronomía geodésica, la meteorología, la aventura, personalizadas. *Historia de la Astronomía*. <https://historiadelaastronomia.wordpress.com/>
25. Menard, A., Richard, N. y Pavez Ojeda, J. (2005). La derrota del área cultural. *Anales de Desclasificación*, 1(1), pp. 21-49.
26. Menard, A. (2019). ¿Qué fue primero, el archivo o el fetiche? En torno a los archivos indígenas. *Quinto sol*, 23(3), pp. 65-75.
27. Méndez, L. (2010). *Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche*. Buenos Aires: Prometeo.
28. Navarro Floria, P. (Comp.). (2004). *Patagonia, ciencia y conquista. La mirada de la primera comunidad científica argentina*. Neuquén: Universidad Nacional del Comahue.
29. Nazar, M. (2014). El acceso a los archivos: sistemas de gestión de la información implementados en América Latina. En N. Torres (Comp.), *Hacia una política integral de gestión de la información pública: todo lo que siempre quisimos saber sobre archivos* (pp. 11-47). Buenos Aires: Universidad de Palermo.
30. Onelli, C. ([1903] 2007). *Trepano los Andes. Un naturalista en la Patagonia argentina*. Buenos Aires: Continente.
31. Parrini, R. (2021). *Teatro y convulsión. Teatro de los desiertos y etnografías forenses*. Córdoba: Documenta/Escénica Ediciones.
32. Pérez, P. (2016). *Archivos del silencio. Estado, indígenas y violencia en Patagonia Central, 1878-1941*. Buenos Aires: Prometeo.
33. Petra, A. (2007). Los documentos particulares como fuentes históricas: la experiencia del CeDInCI con los fondos de archivo de las izquierdas argentinas. *Políticas de la memoria*, 6/7, pp. 206-211.
34. Piantoni, G. (2020). *Instituciones culturales, producción y divulgación científica en los Parques Nacionales norpatagónicos en la primera mitad del siglo XX* (Tesis doctoral). Universidad Nacional del Sur: Argentina.

35. Podgorny, I. (2002). La clasificación de los restos arqueológicos en la Argentina, 1890-1940. Segunda parte. Algunos hitos de las décadas de 1920 y 1930. *Saber y Tiempo*, 13, pp. 5-31.
36. Podgorny, I. (2011). Fronteras de papel: archivos, colecciones y la cuestión de límites en las naciones americanas. *Historia Crítica*, 44, pp. 56-79. DOI: 10.7440/histcrit44.2011.04
37. Pupio, M. A. (2011). Coleccionistas, aficionados y arqueólogos en la conformación de las colecciones arqueológicas del Museo de La Plata, Argentina (1930-1950). En A. Heizer y M. Lopes (Comps.), *Coleccionismos, Prácticas de campo e representações* (pp. 269-280). Paraíba: Universidad Estadual da Paraíba.
38. Spieker, S. (2002). La cultura de archivo, o: 'Donde había algo, tiene que haber archivo ahora'. La vanguardia histórica en la era de las oficinas. *Trajekte*, 5.
39. Vezub, J. y Pérez Parry, S. (Eds.) (2022). *Juan Moreteau a través de su lente: Instrumental científico y archivos desconocidos en las fronteras del Chubut (1896-1951)*. Buenos Aires: SB ediciones.
40. Vezzetti, H. (2023). *Memoria, derechos humanos y democracia. Textos e intervenciones*. Buenos Aires: Sb editorial.
41. Yujnovsky, I. (2023). Archivos, colonos y fronteras en el Territorio del Chubut. Fotografías del Fondo Documental Juan Moreteau (circa 1895-1910). *Revista Electrónica De Fuentes y Archivos*, 14(2), pp. 71-96.
42. Zusman, P. (2011). Panamericanismo y conservacionismo en torno al viaje de Theodore Roosevelt a la Argentina (1913). *Modernidades*, 11.